



OVEJAS SIN PASTOR: CÓMO RESPONDER A LAS *Necesidades De la Gente*

ABC
DE LA
ESTRATEGIA



PABLO JIMÉNEZ
Doctor



Un mundo ansioso

- Si hay algo que caracteriza a la sociedad contemporánea es la ansiedad. Esta condición se define como un “estado de agitación, inquietud o zozobra del ánimo” que causa angustia.
- A su vez, podemos definir la angustia como un “dolor o sufrimiento” emocional y espiritual.





Las ansiedades contemporáneas



Siete ansiedades

- Thomas Bandy, experto en el tema del crecimiento de la Iglesia, ha hecho un estudio sociológico sobre las necesidades espirituales de las sociedades postmodernas.
- Aunque toda clasificación puede ser arbitraria, Bandy afirma que hay siete tipos condiciones que causan ansiedad o angustia espiritual en el mundo contemporáneo.

Las siete ansiedades

1. El abandono
2. La soledad
3. El vacío y la falta de sentido
4. El destino
5. La muerte
6. La culpa
7. La vergüenza

1. El Abandono

- La primera condición es el abandono, es decir, el desamparo que causado por la falta de atención personal.
- Las personas que sufren de esta ansiedad se sienten rechazadas por la vida, por el mundo y por los demás.
- Se sienten rechazadas por Dios.



La respuesta al abandono

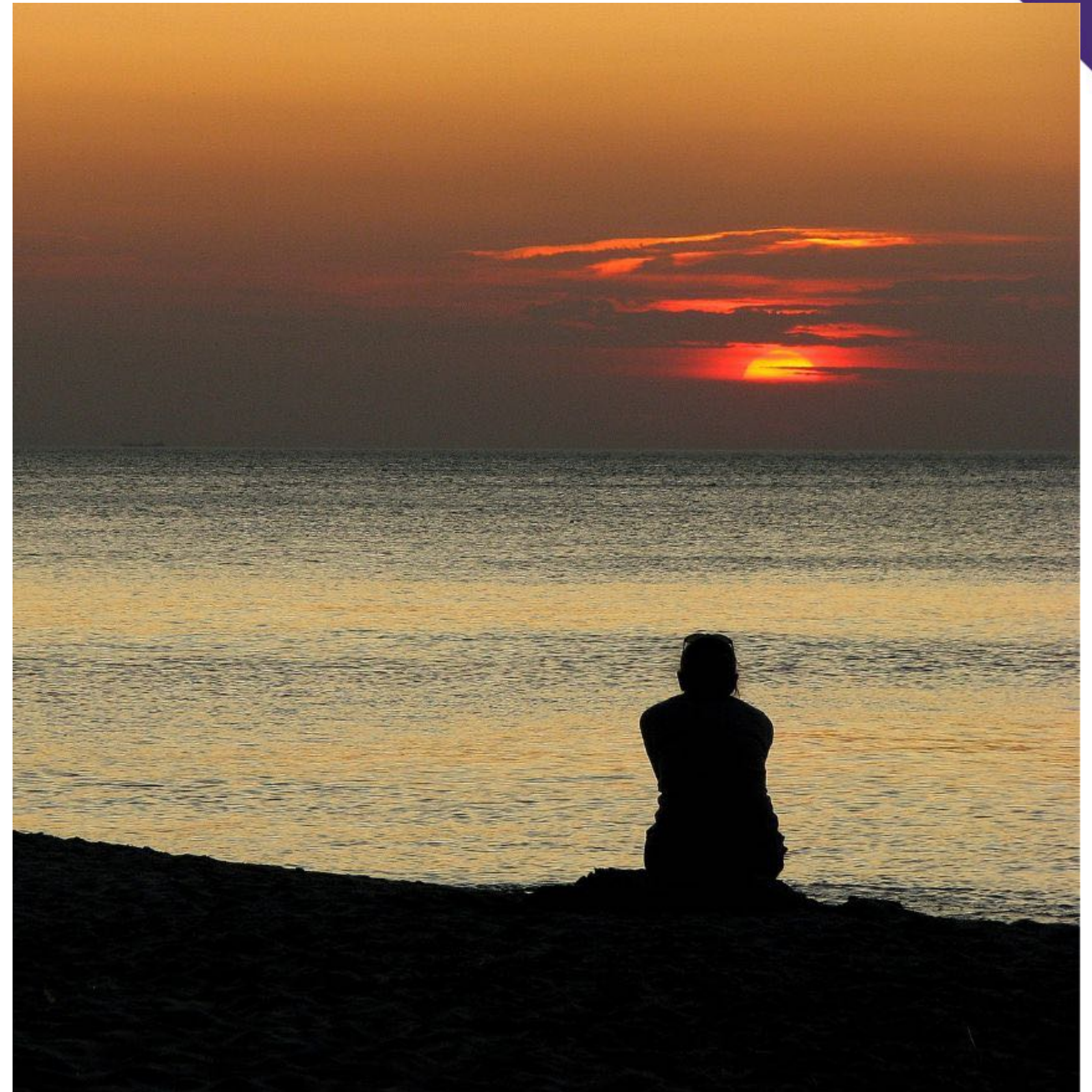
- Las personas que se sienten abandonadas buscan compasión. Por eso, cuando se acercan a la Iglesia buscan a ***Jesús, el Buen Pastor***, que recibe, valora y rescata a las personas desechadas.
- Imagen de Cristo que necesitan: Jesús, el Buen Pastor
- Texto clave: Juan 10.7-18
- Necesitan: Sermones y conferencias de “Coaching”

Una vez más Jesús les dijo: «De cierto, de cierto les digo: Yo soy la puerta de las ovejas. **8** Todos los que vinieron antes de mí, son ladrones y salteadores; pero las ovejas no los oyeron. **9** Yo soy la puerta; el que por mí entra, será salvo; y entrará y saldrá, y hallará pastos. **10** El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. **11** Yo soy el buen pastor; el buen pastor da su vida por las ovejas. **12** Pero el asalariado, el que no es el pastor ni el dueño de las ovejas, huye y abandona las ovejas cuando ve venir al lobo, y el lobo las arrebató y las dispersó. **13** Al que es asalariado, no le importan las ovejas. **14** Yo soy el buen pastor. Yo conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí, **15** así como el Padre me conoce a mí, y yo conozco al Padre; y yo pongo mi vida por las ovejas. **16** También tengo otras ovejas, que no son de este redil; también a aquéllas debo traer, y oirán mi voz, y habrá un rebaño y un pastor. **17** Por eso el Padre me ama, porque yo pongo mi vida para volver a tomarla. **18** Nadie me la quita, sino que yo la doy por mi propia cuenta. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volver a tomarla. Este mandamiento lo recibí de mi Padre.»

Juan 10.7-18

2. La soledad

- La segunda ansiedad es la soledad. Esta condición es producto del distanciamiento de seres queridos, familiares y amistades.
- Estas personas se sienten solas, distanciadas de la sociedad. Las personas solitarias necesitan establecer relaciones interpersonales significativas.



La respuesta a la soledad

- Cuando se acercan a la Iglesia, las personas solitarias buscan al *Jesús amigo y compañero*. Además, buscan el compañerismo y la solidaridad que provee la Iglesia cristiana, como comunidad de fe y servicio.
- Imagen de Cristo que necesitan: Jesús, amigo y compañero
- Texto clave: Juan 15.12-17
- Necesitan: Grupos pequeños

12 »Éste es mi mandamiento: Que se amen unos a otros, como yo los he amado. **13** Nadie tiene mayor amor que éste, que es el poner su vida por sus amigos. **14** Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. **15** Ya no los llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; yo los he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, se las he dado a conocer a ustedes. **16** »Ustedes no me eligieron a mí. Más bien, yo los elegí a ustedes, y los he puesto para que vayan y lleven fruto, y su fruto permanezca; para que todo lo que pidan al Padre en mi nombre, él se lo conceda. **17** Éste es mi mandamiento para ustedes: Que se amen unos a otros.

Juan 15.12-17

3. El vacío y la falta de sentido

- Las consecuencias de la sensación de vacío pueden ser devastadoras. Quienes sienten vacío, se sienten perdidos en la vida. En su deseo de llenar el vacío, pueden haber experimentado con prácticas que solo han exacerbado su angustia emocional, existencial y espiritual.
- La falta de sentido también produce angustia. Quien siente que su vida carece de sentido se siente inadecuado. Siente que «le falta algo» y piensa que esa carencia le define como imperfecto, deficiente o hasta defectuoso.

La respuesta al vacío y la falta de sentido

- Las personas perdidas buscan dirección. Cuando se acercan a la Iglesia, buscan al ***Jesús, el Maestro Galileo***, cuya sabiduría puede darles dirección espiritual.
- Las personas que sienten que la vida carece de sentido desean cultivar virtudes novedosas y desarrollar destrezas nuevas que les permitan optimizar su vida. Cuando se acercan a la Iglesia, buscan a ***Jesús, el varón perfecto*** (Efesios 4.13), que les conduce a la perfección, capacitándole con las virtudes, capacidades y dones por medio de la obra del Espíritu Santo.

- Imágenes de Cristo que necesitan: ***Jesús, el Maestro; la Sabiduría (Logos) de Dios hecha carne y Jesús, la medida del ser humano perfecto.***
- Textos claves: Mateo 23.8, 1 Corintios 1.30, y Efesios 4.11-16
- Necesitan: Cultos educativos



Pero ustedes no busquen que los llamen “Rabí”,
porque sólo uno es el Maestro de ustedes, y ése es
el Cristo; y todos ustedes son hermanos.

Mateo 23.8

Pero gracias a Dios ustedes ahora son de Cristo Jesús, a quien Dios ha constituido como nuestra sabiduría, nuestra justificación, nuestra santificación y nuestra redención,

1 Corintios 1.30

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, **12** a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, **13** hasta que todos lleguemos a estar unidos por la fe y el conocimiento del Hijo de Dios; hasta que lleguemos a ser un hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; **14** para que ya no seamos niños fluctuantes, arrastrados para todos lados por todo viento de doctrina, por los engaños de aquellos que emplean con astucia artimañas engañosas, **15** sino para que profesemos la verdad en amor y crezcamos en todo en Cristo, que es la cabeza, **16** de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

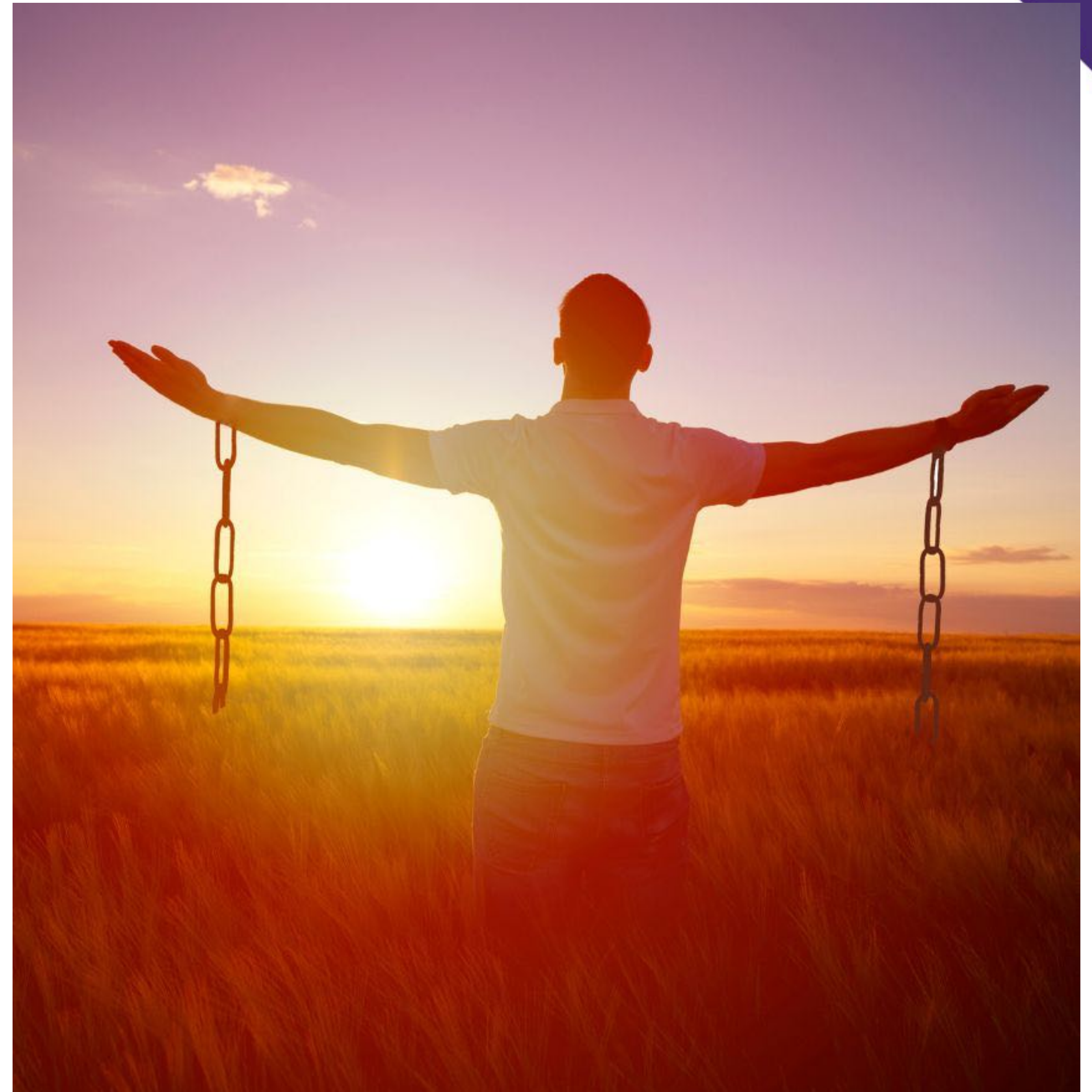
Efesios 4.11-16

4. El destino

- El concepto del destino, tan común en las culturas hispanas, conduce al fatalismo.
- Quienes se sienten presos del destino se sienten atrapados; sienten que no pueden librarse de su historia ni superar los obstáculos predeterminados para su vida.

La respuesta al destino

- Imagen de Cristo que necesitan: ***Jesús, el liberador***
- Textos clave: Romanos 11.26, Gálatas 5.1, 2 Corintios 3.17
- Necesitan: Cultos de liberación, con énfasis en la transformación que da el Espíritu Santo



Y después de eso todo Israel será salvo. Como está escrito:
«El Libertador vendrá de Sión,
y apartará de Jacob la impiedad

Romanos 11.26

Manténganse, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no se sometan otra vez al yugo de la esclavitud.

Gálatas 5.1

**Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el
Espíritu del Señor, allí hay libertad.**

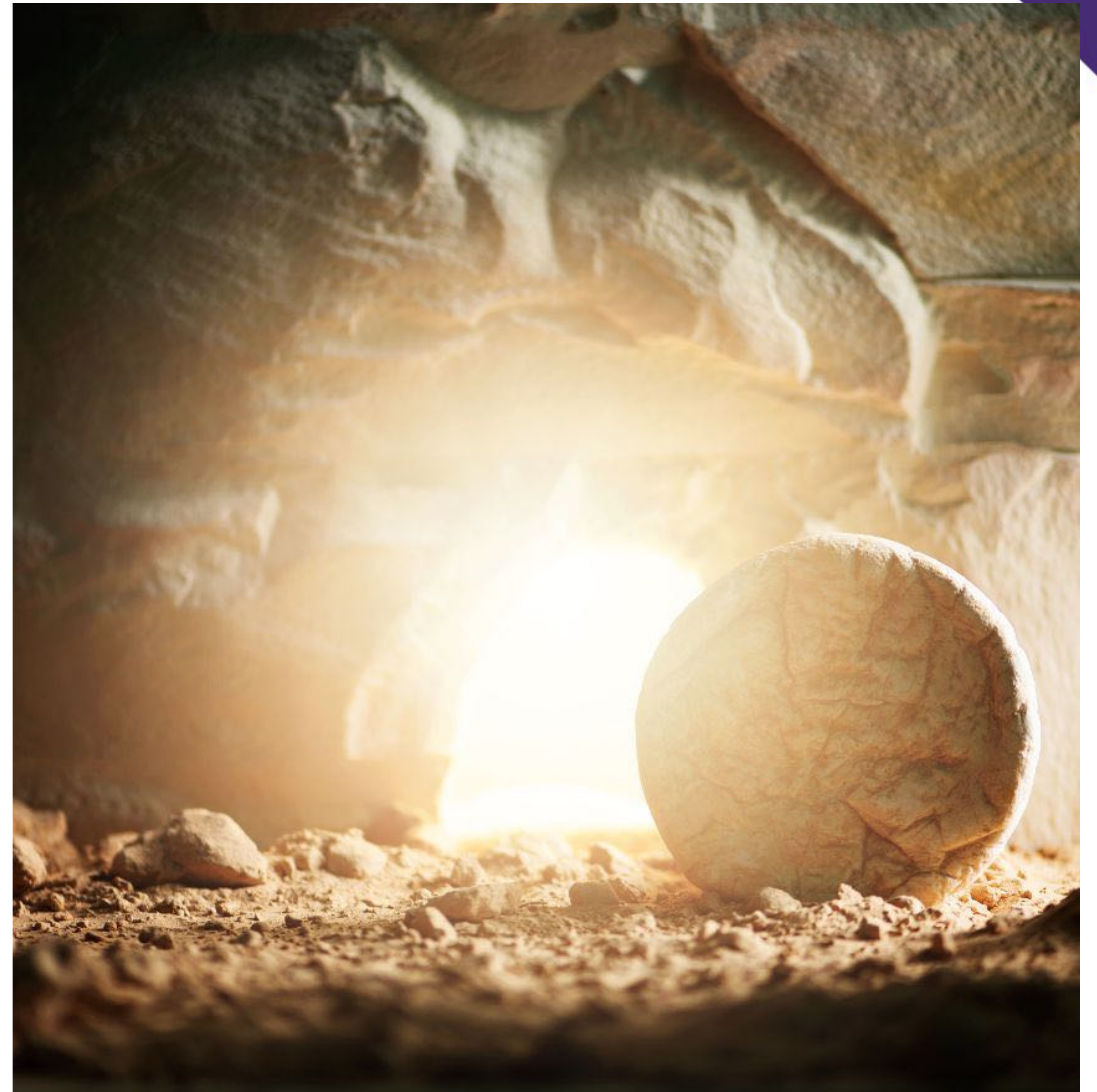
2 Corintios 3.17

5. La muerte

- Aunque la muerte asedia a toda la humanidad, algunas personas saben o sienten que están en peligro mortal. Por ejemplo, quienes sufren de enfermedades crónicas o terminales saben que corren el peligro de morir en un período relativamente corto. En forma similar, otras personas «sienten que están muriendo» por diversas razones médicas, psicológicas o hasta espirituales.
- La ansiedad que produce el temor a la muerte causa gran angustia. Pueden tener ideación suicida. Quienes se sienten asediados por la muerte necesitan esperanza de vida.

Respuestas a la muerte

- Imagen de Cristo que necesitan: ***Jesús, el Cristo Resucitado*** que ha vencido la muerte.
- Texto clave: Juan 11.25, Apocalipsis 5.5; 17.14; 20.14
- Necesitan: Mensajes de esperanza



Jesús le dijo: «Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.»

Juan 11.25

- Y uno de los ancianos me dijo: «No llores, pues el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido y puede abrir el libro y quitarle sus siete sellos.»
- Pelearán contra el Cordero, pero el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y a los que están con él se les llama “elegidos” y “fieles”.»
- Luego la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Ésta es la muerte segunda.

Apocalipsis 5.5; 17.14; 20.14

6. La culpa

- La culpa también produce ansiedad y angustia. Las personas que viven sabiéndose o sintiéndose culpables, se sienten quebrantadas en cuerpo, mente y espíritu.
- La profunda angustia que sufren puede reflejarse en su cuerpo, remedando síntomas de diversas enfermedades.



Respuestas a la culpa

- Cuando se acercan a la Iglesia, buscan al Jesús sanador; al Cristo que ofrece sanidad integral, perdonando pecados, sanando las enfermedades físicas y liberando tanto la mente como el espíritu de quien le busca con fe. Añoran tener una experiencia de sanidad similar a la del parálítico de Capernaum, a quien Jesús perdonó sus pecados y luego le dijo: «Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa» (Marcos 2.11).
- Imagen de Cristo que necesitan: ***Jesús, el “hombre fuerte”*** que sana toda enfermedad
- Texto clave: Marcos 2.11; 3.27, Mateo 4.23-24; 8.17; 10.1
- Necesitan: Cultos de sanidad

- “Levántate, toma tu camilla, y vete a tu casa.”
- Nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y robarle sus pertenencias, si antes no lo ata. Entonces sí podrá saquear su casa.

Marcos 2.11; 3.27,

- Jesús recorría toda Galilea. Enseñaba en las sinagogas de ellos, predicaba el evangelio del reino, y sanaba toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. **24** Su fama se difundió por toda Siria, así que le llevaron a todos los que tenían dolencias, a los que sufrían de diversas enfermedades y tormentos, y a los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y él los sanó.
- Esto, para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías: «Él mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.»
- Jesús reunió a sus doce discípulos, y les dio poder para expulsar a los espíritus impuros y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.

Mateo 4.23-24; 8.17; 10.1

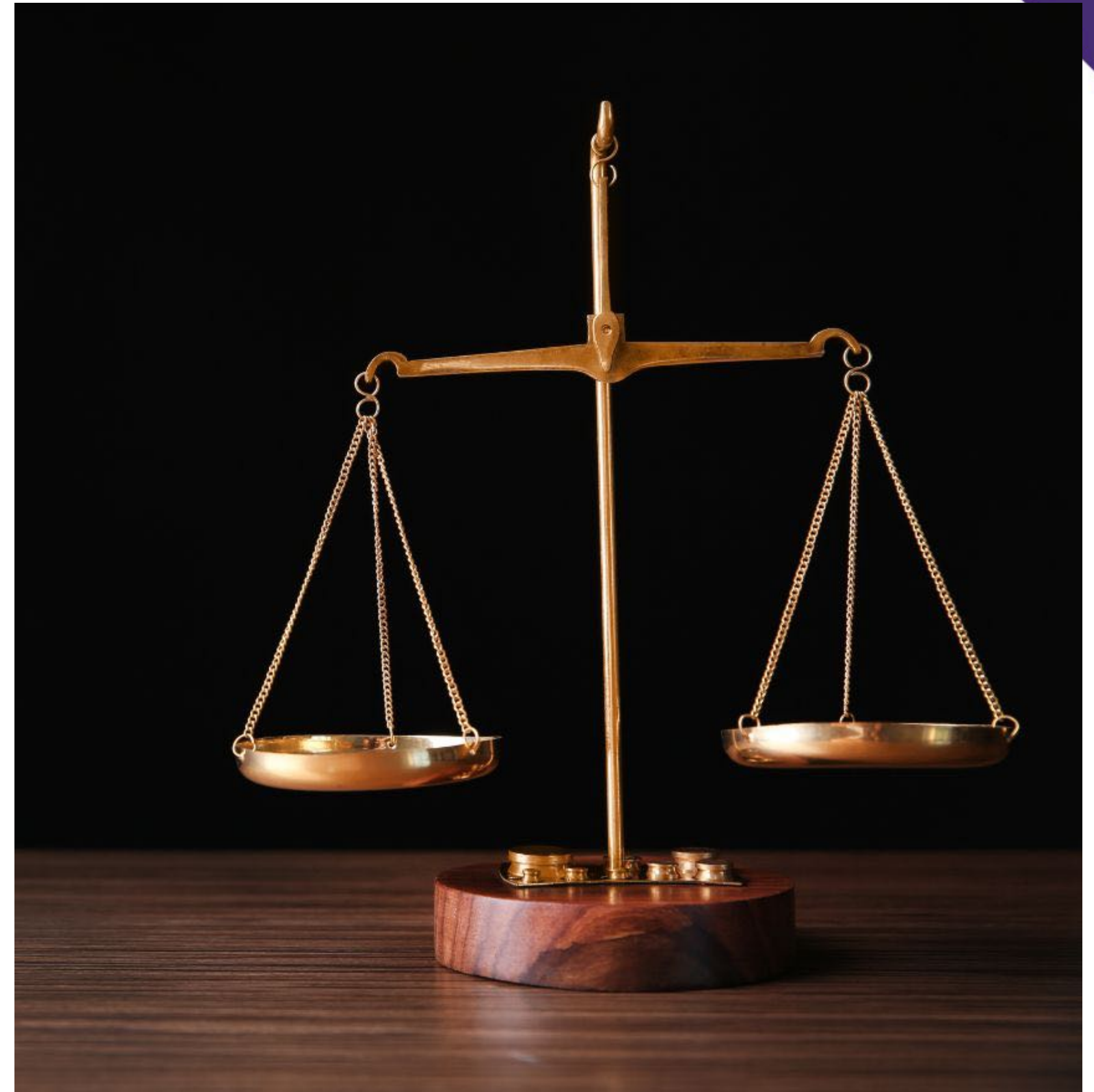
7. La victimización

- Finalmente, encontramos a las personas que han sido víctimas de abuso, en sus diversas iteraciones. Quizás fueron víctimas de violencia física o emocional; quizás padecieron a causa de la pobreza; o quizás fueron objetos de abuso sexual.
- A pesar de que la inmensa mayoría han sido víctimas inocentes, se sienten impotentes, culpables y hasta avergonzadas por los males padecidos.

- En parte, la sociedad es responsable de estos sentimientos, ya que considera a las víctimas como personas débiles que, en gran parte, son responsables de sus propios males. ¿Por qué? Es más fácil culpar a las víctimas que enfrentar a los culpables; es más fácil humillar a las víctimas que luchar para hacerles justicia.
- Quienes se saben o se sienten victimizados, tienen «hambre y sed de justicia» (Mateo 5.6).

Respuestas a la victimización

- Cuando se acercan a la Iglesia, buscan al Jesús justiciero; al Cristo redentor; al Hijo del Hombre que viene a juzgar a la humanidad, condenando a quienes han herido a los débiles:
- Imagen de Cristo que necesitan: ***Jesús, la justicia de Dios.***
- Texto clave: Mateo 25.31-40, Romanos 3.21-26, 2 Timoteo 4.1-2
- Necesitan: Cultos de conexión misionera



Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, se sentará en su trono de gloria, **32** y todas las naciones serán reunidas ante él. Entonces él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos. **33** Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda, **34** y entonces el Rey dirá a los de su derecha: “Vengan, benditos de mi Padre, y hereden el reino preparado para ustedes desde la fundación del mundo. **35** Porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; fui forastero, y me recibieron; **36** estuve desnudo, y me cubrieron; estuve enfermo, y me visitaron; estuve en la cárcel, y vinieron a visitarme.” **37** Entonces los justos le preguntarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre, y te dimos de comer; o con sed, y te dimos de beber? **38** ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recibimos; o desnudo, y te cubrimos? **39** ¿Cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y te visitamos?” **40** Y el Rey les responderá: “De cierto les digo que todo lo que hicieron por uno de mis hermanos más pequeños, por mí lo hicieron.”

Mateo 25.31-40

Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, y de ello dan testimonio la ley y los profetas. **22** La justicia de Dios, por medio de la fe en Jesucristo, es para todos los que creen en él. Pues no hay diferencia alguna, **23** por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios; **24** pero son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que proveyó Cristo Jesús, **25** a quien Dios puso como sacrificio de expiación por medio de la fe en su sangre. Esto lo hizo Dios para manifestar su justicia, pues en su paciencia ha pasado por alto los pecados pasados, **26** para manifestar su justicia en este tiempo, a fin de que él sea el justo y, al mismo tiempo, el que justifica al que tiene fe en Jesús.

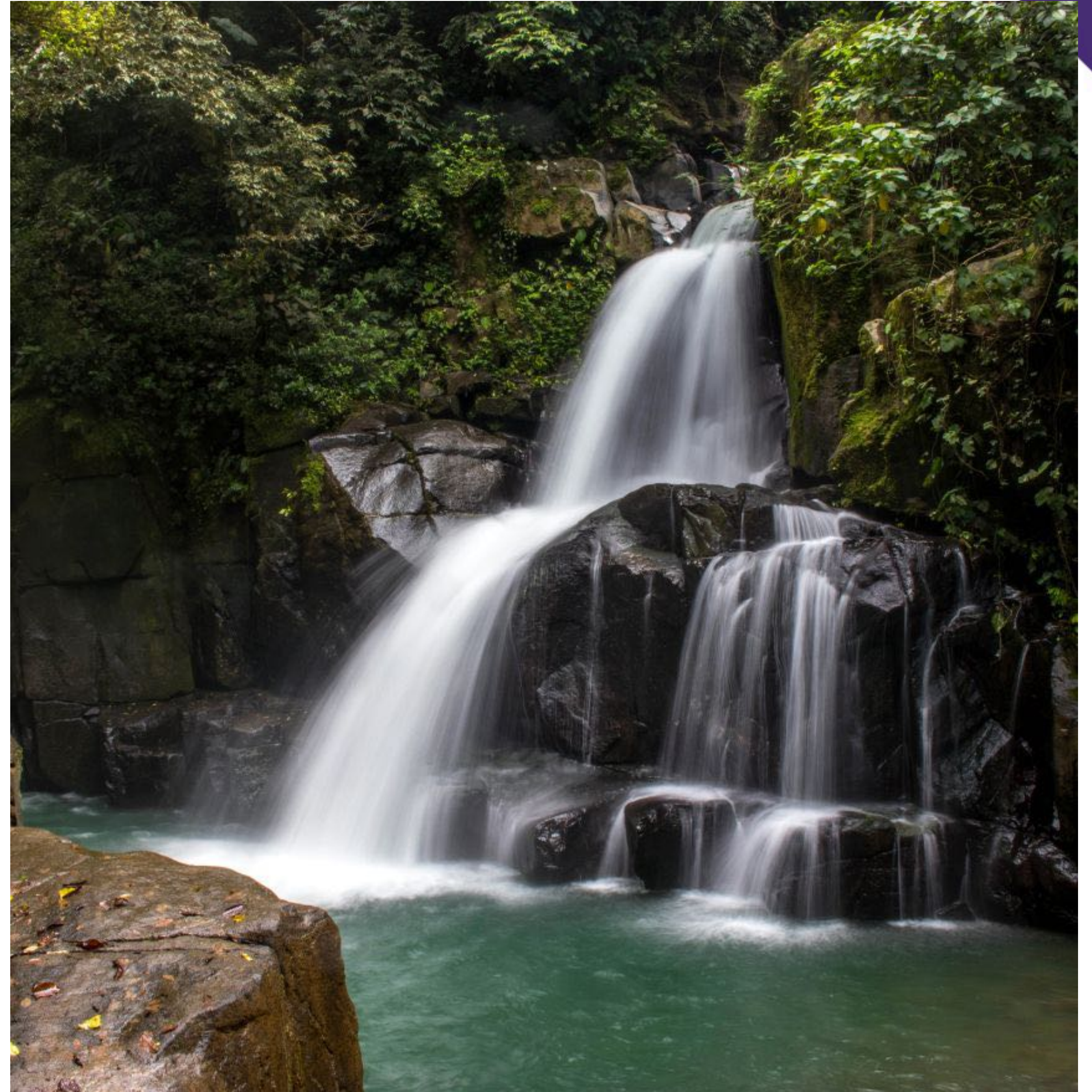
Romanos 3.21-26

Te encargo delante de Dios y del Señor Jesucristo, quien juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, **2** que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

2 Timoteo 4.1-2

Conclusión

- El análisis de las ansiedades que aquejan al hombre y a la mujer de hoy dejan claro que solo Jesús de Nazaret, el Cristo, el Hijo del Dios Viviente, puede proveernos el «agua viva» (Juan 4.10) que tanto necesitamos: «mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna» (Juan 4.14).



Jesús es...

- El Buen Pastor que da su vida por las ovejas
- El amigo y compañero que esta con nosotros siempre
- El maestro sabio que nos enseña y nos orienta
- El varón perfecto que nos capacita y perfecciona
- El liberador
- El que ha vencido la muerte
- El que sana toda enfermedad
- El Hijo del Hombre que juzga con justicia

FIN

Visite www.drpablojimenez.com

Suscríbase a nuestro canal de YouTube

www.drpablojimenez.tv

Escuche el podcast **PREDIQUEMOS** por medio de

www.prediquemos.com